

ACTIVIDADES PARA DICIEMBRE

Actividad	Día y hora
Mesa del Señor	Los domingos a las 11 de la mañana.
Estudio bíblico	Los domingos a las 12 de la mañana.
Escuela dominical	Los domingos a las 12 de la mañana.
Predicación del Evangelio	Los domingos a las 6 de la tarde.
Reunión de Oración	Los jueves a las 8 de la tarde.

Síguenos en internet...



www.ietrafalgar.tk



[Iglesia Evangélica de Trafalgar](#)



iehtrafalgar@hotmail.com

VERSÍCULOS DE LA PORTADA

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Romanos 5:8

El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación. Romanos 4:25

Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo. Lucas 24:51

LEA TODA LA BIBLIA PARA CONOCER A JESUCRISTO

IGLESIA EVANGELICA

ENTIDAD RELIGIOSA N.º 13 - S. G.

TRAFALGAR, 32

28010-MADRID

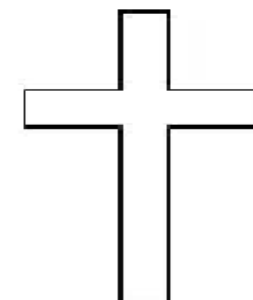


Boletín Informativo Diciembre - 2010

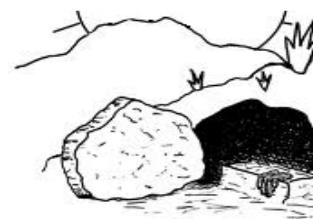
“Yo soy la luz del mundo” S. Juan 8:12



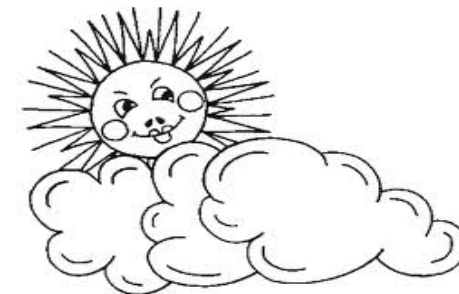
Juan 3:16



Romanos 5:8



Romanos 4:25



Lucas 24:51

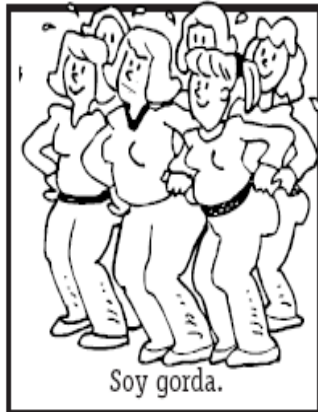
¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. Romanos 8:34

PENSAMIENTO:

La Biblia dice que debemos amar a los demás como a nosotros mismos.

A veces nos cuesta amar a otros porque no nos queremos.

Pinta los dibujos que ilustran mejor por qué alguien puede no quererse a sí mismo



Muchas veces pensamos mal acerca de nosotros mismos.

Veamos que dice Dios.

lean estos pasajes y anoten lo que Dios dice de nosotros

¡Dios piensa cosas buenas de nosotros!

Debemos pensar bien de nosotros sin despreciar a

los demás y respetarnos a nosotros mismos

para así poder amar a Dios y a otros.

Gálatas 3.28 - Yo soy

Gálatas 4.7 - Yo soy

Efesios 1.1 - Yo soy

Filipenses 3.20 - Yo soy

Efesios 2.10a - Yo soy

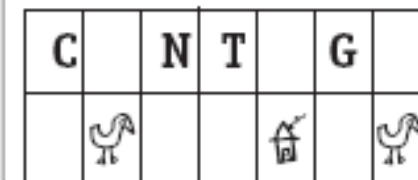
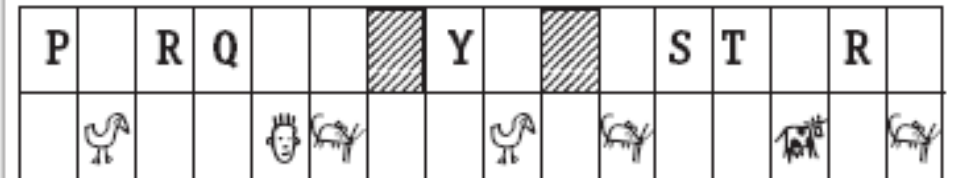
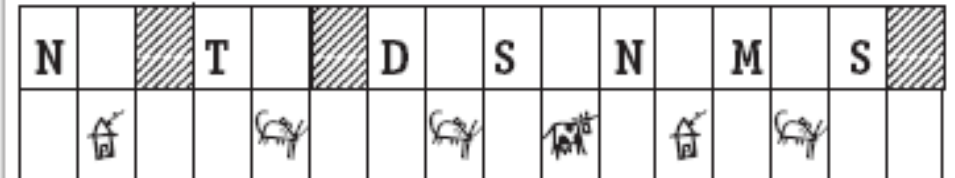
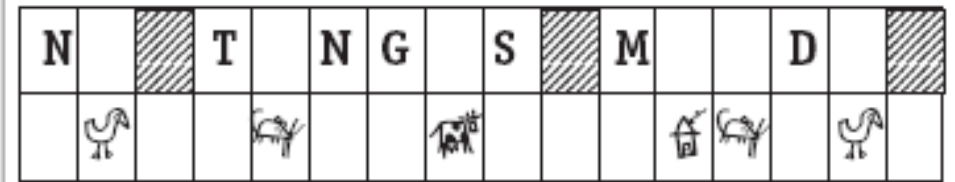
Efesios 2.19 - Yo soy

Hebreos 3.14 - Yo soy

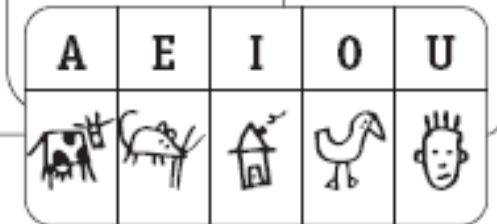
ACTIVIDAD INFANTIL:

Para recordar

1. Completa la clave, para descubrir lo que te dice Dios:



Clave



2. Marca las respuestas correctas:

Dios está conmigo: a veces. cuando me porto bien. ¡Siempre!

Cuando pase por situaciones difíciles:

voy a tener mucho miedo.

voy a pedirle a Dios que me ayude.

voy a gritar y patear.

La mejor forma de conocer a Jesús de Nazaret es leyendo la Biblia. Porque ella es la que da testimonio de Él, y al conocerle más y más cada día, podemos creer en Él y tener perdón de pecados y Vida Eterna.

Ese es el propósito de la escuela dominical, que nuestros estudiantes sigan el camino que hizo el Señor Jesús, desde Belén en su nacimiento hasta el calvario en su muerte, y después en su resurrección y su partida a los cielos.

¿Cuántos acontecimientos, enseñanzas y ejemplos tenemos delante nuestro en este curso?, pero cada clase a su nivel, seguro que sacarán bendición y provecho para sus vidas en cada paso del camino.

Llegará un momento en los estudiantes y en cada uno de los que nos seguís en las lecciones, que escucharéis esta pregunta del Señor Jesús: ¿Y tú quien dices que soy yo?.

En ese momento nuestro deseo es que cada estudiante pueda contestar como los discípulos: ¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente!.

Por este momento pedimos vuestras oraciones para cada uno de ellos.

Si no puedes acompañarnos, puedes bajarte las lecciones desde la página web de la iglesia, pero si eres menor de edad, debes avisara a tus padres.

Hola: Estás en las clases de la Escuela Dominical

Recuerda: Si eres menor de edad, debes avisar a tus padres

En esta página tienes las clases de este curso
Con el ratón o el teclado entra en la opción que desees.
Las teclas de acceso rápido son

Muchas gracias

clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12

I Trimestre: Los primeros años y la primera etapa de su ministerio

clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número
13	14	15	16	17	18	19	20	21		

II Trimestre: El ministerio posterior

clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número	clase número
22	23	24	25	26	27	28	29	30	

III Trimestre: El arresto, juicio, crucifixión, resurrección y ascensión

Resumen de cartas recibidas en Noviembre – 2010



*** Todas las cartas que son mencionadas en este apartado se encuentran expuestas en el tablón de anuncios de la iglesia, ya que aquí sólo se muestra un resumen de ellas.*

Juan Federico (Barcelona)

Cómo siempre en sus cartas, resulta imposible resumir en pocas líneas todo el contenido, pero intentaremos hacer un esfuerzo.

Nos agradece la solicitud que percibe como una muestra de la misericordia de Dios para con él.

Hace unos días sufrió un pequeño accidente cuando resbaló de la ducha, con el suelo mojado, sin poder levantarse, dónde pudo apreciar la bondad del Señor.

Nos manda una meditación del Salmo 84, acerca de diferentes aspectos de esta bondad del Señor

Y otro aspecto de esa bondad es poder cumplir 86 años de “juventud acumulada”.

¡Cuanta misericordia del Señor a lo largo de este tiempo!, nos deja para todos el texto de 1ª Pedro 1:3-5.

Lee la carta en el tablón de anuncios y disfruta de la meditación.

Jaime Ardiaca (Andoain – Guipúzcoa)

Nos agradece el envío de los boletines y los cd-rom, siendo un estímulo para ellos la participación de los niños, y sus oraciones.

También comparten con nosotros el texto de 2ª Corintios 12:9b.

Francisco Martínez (Archena – Murcia)

Nos envía los boletines de las asambleas del valle de Segura, con noticias y motivos de oración.

De esta forma también estamos al día de la obra del Señor en nuestros hermanos.

Benjamín Martín (Málaga)

En estos dos meses, nos envían el boletín que contiene todos los apartados que antes recibíamos en formato de circular.

Es una alegría ver como Dios obra en otras poblaciones con iguales y diferentes actividades, pero todas encauzadas a la predicación del evangelio y la formación del pueblo de Dios.

Léelos en el tablón de anuncios y conoce a sus miembros.

Aurelio Esquembri (Murcia)

Agradecen el envío de los boletines y la comunión en estos tiempos de incertidumbre.

La iglesia sigue adelante con diferentes ministerios que podemos leer en la carta, pero ahora transcribimos este trozo para orar por ellos.

“También quisiera ponerlos al corriente de la situación de Nani, mi esposa. Como sabéis, hace un par de años, la operaron de cáncer de estómago y esófago. Aunque lo ha ido superando, con ciertas limitaciones, ahora lleva unas semanas un poco delicadas. La artritis reumatoide que la detectaron hace unos meses como resultado de la quimioterapia la afecta mucho, y la limita en su ministerio, aunque ella muchas veces "saca fuerzas de donde no las tiene". El Señor la ayuda, aunque tiene que ser prudente para no ir más allá de lo que sus propias fuerzas le permiten. Asimismo lleva algunas semanas con molestias en el estómago que le quedó otra vez, haciendo que varias veces haya tenido que vomitar. Esto nos inquieta, pues nos trae recuerdos de cómo se originó todo hace ahora dos años y medio. Esto la preocupa (y nos preocupa), porque no sabemos si es que la enfermedad está otra vez reapareciendo. Confiamos en el Señor y en Su Gracia, sabiendo que Sus Planes son siempre los mejores. Agradecemos vuestras oraciones al respecto”

Puertas Abiertas (Armillá – Granada)

Con sus boletines de oración, podemos conocer lo que sucede en aquellos países que no disponen de la libertad que tenemos nosotros, pero que el Señor sigue llamando a personas al arrepentimiento, en medio de las luchas diarias por ser fieles a Él.

Un testimonio para nosotros y un motivo de oración y acciones de gracias.

HIMNO:

“Sucedió que cuando los ángeles su fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado” Lucas 2:15

Venid, fieles todos

Venid, fieles todos a Belén marchemos,
De gozo triunfantes henchidos de amor,
Y al Rey *de* los cielos humildes veremos;
Venid, adoremos a Cristo el Señor.

El, que es Hijo eterno del eterno Padre,
Y Dios verdadero que al mundo creó,
Al seno virgíneo vino de una madre:
Venid, adoremos a Cristo el Señor.

En pobre pesebre yace reclinado,
Al hombre ofreciendo eternal salvación,
El Santo Mesías, El Verbo humanado:
Venid, adoremos a Cristo el Señor.

Cantad jubilosas, célicas criaturas;
Resuenen los cielos con vuestra canción:
¡Al Dios bondadoso, gloria en las alturas!
Venid, adoremos a Cristo el Señor.

Jesús, celebramos tu bendito nombre
Con himnos solemnes de grato loor;
Por siglos eternos adoráte el hombre.
Venid, adoremos a Cristo el Señor.

LECTURA BIBLICA: Nacimiento de Jesús de Nazaret

Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado.

Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria.

E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad.

Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta.

Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento.

Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliyas de la noche sobre su rebaño.

Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor.

Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.

Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!

Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado.

Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño.

Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían.

Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Y volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho.

Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre JESUS, el cual le había

sido puesto por el ángel antes que fuese concebido.

Y cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor), y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del Señor: Un par de tórtolas, o dos palominos.

Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor.

Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra; Porque han visto mis ojos tu salvación, La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel.

Y José y su madre estaban maravillados de todo lo que se decía de él.

Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.

Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años desde su virginidad, y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones.

Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

Después de haber cumplido con todo lo prescrito en la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.

Evangelio de Lucas 2:1-40

MPI (Madrid)

Nos envían una circular con noticias de la obra en el norte de Africa, sus dificultades para la extensión del evangelio y para la reunión de los creyentes, pero a pesar de ello, siguen obedeciendo el mandato de Dios, de estar reunidos en torno a Su Palabra.

Desde Chile:



¿Recuerdan cuando el 5 de Agosto, quedaron atrapados 32 mineros en Chile y las previsiones eran que no podrían sacarlos en menos de cuatro meses?.

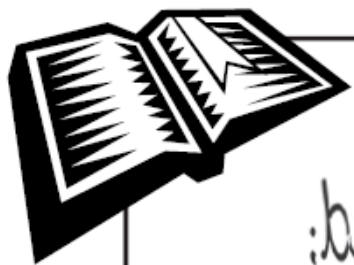
Pues todos hemos conocido la historia del rescate paso a paso por los medios de comunicación, pero ¿Cuántos de nosotros conocemos lo que el Señor estuvo haciendo allí en las profundidades en cada uno de ellos, usando a uno de sus hijos?

En el tablón de anuncios tenemos una entrevista realizada a D. José Henríquez También puedes leerla directamente en este enlace

<http://www.renuevodeplenitud.com/minero-chileno-cuenta-su-testimonio.html>

ORACION

Iniciamos nuestros temas de oración con esta que puedes leer frente a un espejo:



Dios mío,
 es mi corazón el que te
 busca y te adora,
 y te adora y te busca.
 Salmo 119.10

Copia estas palabras en el lugar que les corresponde en la oración.

busco corazón
mandamientos
me todo

Yo te _____ con _____ el _____

no dejes que _____ desvíe de
tus _____

Salmo 119.10



¿Quieres pedirle a Dios lo que dice esta oración?

Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios Salmo 103:2

BIBLIOTECA DE TRAFALGAR

En nuestra biblioteca podemos encontrar libros de gran variedad temática, y para cualquier edad. Disponemos de libros clasificados como biografía e historia, estudio bíblico, devocional, matrimonio y familia, novela, vida cristiana...

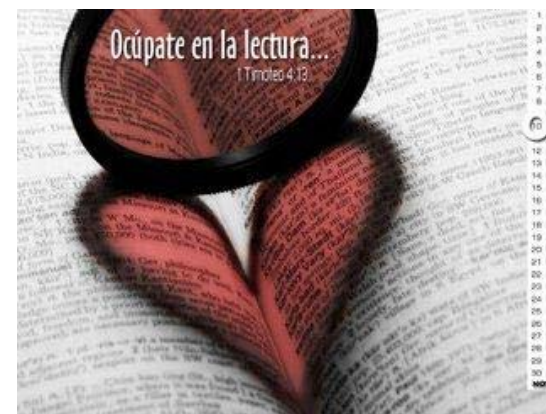
La **consulta** del fondo bibliográfico es libre y gratuita. En la web de la iglesia (www.iehtrafalgar.tk > biblioteca) podrás acceder al catálogo de la biblioteca y realizar búsqueda por autor, título o editorial.

La biblioteca se divide en dos secciones, los libros históricos y más antiguos se sitúan en el lateral derecho (junto a los servicios) y el resto junto con las nuevas adquisiciones en el lateral izquierdo.

Para utilizar el servicio de **préstamo** es necesario facilitar nombre y apellido del lector y en caso de menor de edad los del familiar responsable. El plazo de préstamo será de 30 días máximo sin renovación y el número de ejemplares hasta un máximo de tres. Quedan excluidos del préstamo los diccionarios, enciclopedias y revistas.

La devolución fuera de plazo será sancionada con la privación del derecho al préstamo del fondo bibliográfico, por un tiempo igual al retraso producido en la misma. Los libros deberán ser devueltos en perfectas condiciones. Se agradecerán todo tipo de sugerencias que contribuyan a mejorar el servicio de la biblioteca.

Responsables de biblioteca:
Inocencia M^a y Daniel.



"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46).

por el Dr. R. L. Hymers, Jr.

menudo convierte a la gente en su juventud. Cuando seas mayor aprenderás a ahogar esta sensación vacía y solitaria con drogas, o alcohol, o encuentros sexuales, o haciendo dinero, o viviendo tu "plan" para tener "éxito". Y cuando hayas aprendido a usar alguno de estos "trucos" para escapar de sentirte solo y vacío, ya será demasiado tarde para que seas salvo.

"Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada" (Romanos 1:28).

Pero esta mañana, cuando aún eres joven, Dios te está hablando. Es por medio de tus sentimientos de soledad que Dios te llama, que Dios le habla a tu corazón. Entonces, oye las palabras de Jesús cuando muere en la Cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46).

Estas son palabras que te tocan especialmente ahora mientras aún eres joven. Dios el Hijo sufrió la separación de Dios el Padre para expiar por tu separación de Él. Tú te has ido muy lejos de Dios - ¡y Cristo pagó la pena de tu pecado! Tú te olvidaste de Dios - ¡y Cristo pagó la pena de tu pecado! Tú faltaste a la iglesia domingo tras domingo para hacer cosas vanas y pecaminosas - ¡y Cristo pagó la pena por tu pecado! Tú viniste a la iglesia pero solo "recitaste" las palabras, sin pensar en Dios - ¡y Cristo pagó la pena por tu pecado! ¡Cristo pagó la pena de tu impiedad en la Cruz! ¡Qué precio tan horrible pagó Él!

Le arrancaron la ropa y Lo azotaron casi hasta la muerte. Clavaron Sus manos y pies a una Cruz. Las tinieblas descendieron. La ira de Dios cayó sobre Él: "Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento" (Isaías 53:10).

Dios castigó a Cristo vicariamente, en tu lugar, por tus pecados. Y al fin viene el peor castigo de todos. Dios desampara a Su Hijo y Se voltea a la oscuridad. Y Cristo el Hijo carga tu pecado a solas sobre la Cruz. "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46).

Ese terrible y horrendo interrogante clamor es contestado por el Apóstol Pedro, cuando dijo: "Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo [Él] por los injustos [tú], para llevarnos a Dios" (I Pedro 3:18).

Tú abandonaste a Dios, y Jesús pagó por tu pecado al ser desamparado por Dios, Él mismo - en tu lugar, clavado a la Cruz, a solas, y separado de Dios el Padre, a quien Él amaba con toda Su alma. Clavado desnudo a la cruz, Expuesto a todo mundo y ser, Retrato de sangre y dolor, demostración de herido amor.

¡Oíd! Cuando al alzar Su voz, Los ángeles se afectaron, Ni un amigo le quedo, Y aun su Dios le abandono. (Traducción libre de "His Passion" por Joseph Hart, 1712-1768).

Hemos pensado solamente sobre un poco del misterio de las palabras de Cristo: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46).

No obstante, espero que tú hayas oído lo suficiente para saber que Jesús murió por tus pecados, y que Él ha resucitado, sí, a la diestra de Dios en el Cielo.

Espero que hayas oído lo suficiente para ver que tu única esperanza está en Cristo - porque no hay ninguna otra esperanza sólida. Oro que vengas directamente a Cristo y lo recibas a Él y seas lavado de tu pecado por Su Sangre eterna - porque no hay ninguna otra salvación, ni en la tierra ni en la eternidad. Amén.

Cuando predico el domingo en la mañana usualmente le hablo a la gente joven. Lo hago porque en nuestra iglesia el domingo por la mañana siempre hay mucha gente joven que nunca ha oído el evangelio predicado claramente. Hemos salido a los centros comerciales y universidades y otros lugares donde los jóvenes se juntan, y te invitamos a venir. Y tú viniste, y estoy agradecido. Gracias por haber venido.

Pero hay otra razón por la cual yo le hablo a la gente joven cada domingo en la mañana. La segunda razón es porque la gente joven de menos de treinta años tiene mejor posibilidad de experimentar la salvación que aquellos que son mayores.

Cada estudio y encuesta que he leído lo refleja. Y mi propia experiencia muestra que es cierto. Si una persona ha de ser salva, usualmente sucede entre los dieciséis y veinticinco años de edad. Yo reconozco que hay excepciones, pero no son muchas.

¿Cómo podemos explicar esto? Una de las explicaciones es que la gente joven está empezando a darse cuenta de que la vida es difícil y dura. Estás empezando a darte cuenta de que eres mortal, que morirás. Y estás empezando a ver que el mundo es un lugar atemorizante y a menudo solitario. Tú aún no has aprendido a encubrir tus temores con actividad frenética, y varias desviaciones.

La gente joven está al principio de su vida adulta, y se pregunta: "¿Cómo he de vivir en un mundo tan frío, sin amor y solitario?" Y de nuevo regreso vez tras vez al tema de la soledad. Oh, yo entiendo muy bien que el tema de la soledad no le llama la atención a toda persona joven. Yo sé que muchos de ustedes ya han aprendido a usar varios trucos de actividad frenética y desviaciones para evitar pensar sobre la soledad. Y yo sé que aquellos que ya han aprendido esos trucos no le pondrán mucha atención a mis sermones. Pero también sé que aquí y allá habrá un muchacho callado y una muchacha pensativa, que se irá a casa y dirá: "Aquel hombre me habló a mí hoy. Más me vale regresar y escucharlo predicar otra vez".

Y es a ese muchacho y a esa muchacha a quien le hablo esta mañana. Mi tema es la soledad - la fría, dura, desgarradora, atemorizante soledad. Nunca ha sido mejor expresada, y nunca más completamente sentida, que cuando Jesucristo clamó desde la Cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46).

Retrátalo en tu mente. Lo arrestaron mientras Él oraba, a solas en el Huerto de Getsemaní. Le arrancaron Su ropa y Lo golpearon casi hasta la muerte. Enterraron una corona de espinas en Su cabeza. Se rieron y burlaron de Él cuando arrastraba la Cruz por las calles. Clavaron Sus manos y pies. Lo alzaron sobre la Cruz. Su cuerpo estuvo colgado allí mientras Le gritaban palabras de burla. Finalmente Él clamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46).

I. Primero, ¿quién era este hombre Jesús?

Él no era un ser humano ordinario. La Biblia dice que Dios "ha dado a su Hijo unigénito" (Juan 3:16). Este hombre que clamó a gran voz era el Hijo unigénito de Dios. Además Él habló de "aquella gloria que tuve contigo [Dios el Padre] antes que el mundo fuese" (Juan 17:5).

Este hombre que clamó a gran voz desde la Cruz era Jesucristo, la Segunda Persona de la eterna Trinidad. Él estaba unido a Dios de tal manera que dijo: "Yo y el Padre uno somos" (Juan 10:30).

La unidad de Dios el Padre y Jesucristo el Hijo es de la eternidad pasada a la eternidad futura. Él es el Verbo de Dios. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:1-3). "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1:14).

Jesús bajó del Cielo. Jesús, la Segunda Persona de la Trinidad, vivió en la tierra. Pero permaneció unido a Dios el Padre durante Su vida terrenal. Aún en el oscuro Getsemaní, mientras los discípulos dormían, Jesús oraba y tenía compañerismo con Dios el Padre mediante la oración. Aún mientras era arrestado y falsamente juzgado, Dios estaba cerca a Él. Mientras era azotado y luego al ser crucificado, Él aún podía volverse a Dios y orar: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34).

Pero ahora ya todo estaba oscuro. "Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eli, Eli, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:45-46).

Las tinieblas que descendieron sobre la tierra en esa terrible hora eran un retrato de las tinieblas que separaban a Dios el Hijo de Dios el Padre por la primera vez. Nunca antes Dios el Hijo había estado separado de Su Padre Celestial, pero hoy sí lo estaba. Y en esa hora tenebrosa Él clamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46).

¿Quién es este hombre? Él es Jesús, el eterno y unigénito Hijo de Dios - separado completamente de Su Padre Celestial por la primera vez.

II. Segundo, ¿por qué Él clamó a gran voz?

Me es muy difícil explicarte esto de una manera simple. ¡No es maravilla! Estas palabras de Cristo están más allá de cualquier explicación. Spurgeon tuvo la misma dificultad. Él dijo, acerca de estas palabras, que nadie puede entenderlas por completo. Spurgeon dijo: Martín Lutero [el gran líder de la Reforma] se sentó en su estudio a considerar este texto. Hora tras hora aquel gran hombre de Dios estuvo quieto; y los que lo atendían entraban al cuarto vez tras vez, y estaba tan sumergido en su meditación que casi pensaron que él ya era un cadáver. Él no movía mano ni pie, no comía ni bebía; sino que estaba sentado con los ojos bien abiertos, como si estuviese en un trance, pensando acerca de estas maravillosas palabras: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" Y después de muchas largas horas, en las cuales había parecido estar perdido a todo lo que sucedía a su alrededor, se levantó de su silla, y alguien lo oyó decir: "¡Dios desamparando a Dios! Nadie puede entender esto"; y así se fue. Aunque esa no es la expresión correcta - y tardaría a apoyarla - no me sorprende que nuestro texto se presentase bajo tal luz ante la mente

de Lutero. Dicen que él parecía como un hombre que había bajado a una profunda mina, y había subido de nuevo a la luz. Yo me siento más como uno que no ha bajado a la mina, sino que ha mirado hacia adentro - o como uno que ha bajado solo parte, y fue estremecido al pasar por la espesa oscuridad, pero que no se atrevió a ir más al fondo porque este clamor ["Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"] es un tremendo abismo; nadie jamás lo podrá comprender. Así que no trataré de explicarlo. (traducción de C. H. Spurgeon, "The Saddest Cry From the Cross," The Metropolitan Tabernacle Pulpit, Pilgrim Publications, 1977, volumen XLVIII, pp. 517-518).

Yo estoy de acuerdo con Lutero y Spurgeon en que no podemos entender por completo como Dios el Padre pudo "desamparar" a Dios el Hijo. No trataré de explicar estas palabras, sino que simplemente dar unos cuantos pensamientos sobre ellas.

Cristo aquí habla como hombre. Él es completamente Dios, pero Él también es completamente hombre. Esta es la unión hipoestática, y Cristo es el Dios-hombre. Pero aquí Él habla como hombre. Solamente un verdadero hombre podría decir que Él fue desamparado por Su Dios.

Cristo fue desamparado por Dios porque nosotros merecemos ser desamparados por Dios. Allí sobre la Cruz Cristo tomó nuestro lugar, y sufrió por nuestros pecados. "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores" (Isaías 53:4).

Por el pecado de nuestro primer padre, transmitido a todos nosotros, nacimos y crecimos apartados de Dios, desamparados por Dios, y a solas; viviendo nuestras vidas en soledad, cortados de Dios, alejados de Él, por nuestra naturaleza de pecado y nuestros mismos pecados en sí. "Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón" (Efesios 4:18).

¿Se te ha ocurrido alguna vez que tiene que haber un Dios? ¿Te has preguntado alguna vez por qué Dios no es real para ti? Aquí está la respuesta de la Biblia - Dios no es real para ti porque tu entendimiento espiritual ha sido "entenebrecido", por la "dureza" de tu corazón. Es por eso que eres "ajeno de la vida de Dios". El tiempo perfecto del verbo Griego enfatiza el estado continuo.

No quiere decir que una vez conociste a Dios. Quiere decir que tú nunca lo has conocido a Él, y aún no Le conoces. Tú estás en un estado continuo de alejamiento, cortado de Dios continuamente "por la dureza de [tu] corazón" (ver Dr. Fritz Reinecker, *A Linguistic Key to the Greek New Testament*, Zondervan, 1980, p. 533).

Jesucristo murió en la cruz para traerte la unión con Dios. "Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" (I Pedro 3:18).

Cristo murió en la Cruz para "llevarnos a Dios", para quitar nuestro alejamiento por nuestra naturaleza de pecado y nuestros pecados mismos, y llevarnos a una comunión con Dios. Para poder hacer eso Cristo tuvo que llevar nuestras "enfermedades" y sufrir nuestros "dolores" en la Cruz. "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores" (Isaías 53:4).

Siendo pecador inconverso, eres dejado a solas en el mundo. Tú lo sientes. Tú sientes que hay algo malo. Los jóvenes son los más aptos a sentir su soledad, su desamparo de Dios, en un mundo oscuro y a menudo atemorizante. Y es por eso que Dios a